

Durante este camino de Cuaresma, que nos prepara para acoger el misterio pascual, es el mismo Jesús quien nos señala a su Madre. Él nos la propone como modelo perfecto de acogida a la Palabra de Dios. María es verdaderamente dichosa porque escucha la Palabra de Dios y la cumple.

El itinerario cuaresmal se convertirá, de este modo, en ocasión propicia para examinarse a sí mismos con sinceridad y verdad, para volver a poner en orden la propia vida, así como las relaciones con los demás y con Dios.

Caminemos en compañía de la Virgen de la Saleta, la Madre Reconciliadora, la senda que nos conduce a Jesús. Ella, la primera cristiana, la Madre que se mantuvo firme al pie de la Cruz, es guía segura en nuestro peregrinar hacia la configuración plena con su Hijo.

Te proponemos algunas reflexiones para que acompañes tu oración personal esta Cuaresma.



SEMANA DE CENIZA- DEL 1 AL 5 DE MARZO

Pon en perspectiva. La Cuaresma es un tiempo para decidir y el encuentro va a ser en el desierto. Ese es el lugar de la respuesta. Esta semana busca tu desierto, mira en todas direcciones y siéntente rodeado de grandes extensiones de arena. Dedica algún momento a permanecer en silencio mientras caminas por tu interior. **¿Cuál es tu cruz esta Cuaresma? ¿Qué te sobra? ¿Qué te falta? ¿Qué pinta Jesús en tu vida?.**

PRIMERA SEMANA - DEL 6 AL 12 DE MARZO

Ilumina los caminos. La Cuaresma es el momento de poner luz en aquellas realidades dónde sólo existen sombras. Vemos en nuestra sociedad continuas muestras de división y ruptura: guerra, odio, racismo,... También en nuestro entorno más cercano es común escuchar prejuicios y críticas destructivas que dañan la convivencia. Es momento de mirar con otros ojos, permanece un momento a oscuras en tu habitación y verás lo poco que puedes percibir, enciende una pequeña vela y verás multitud de matices, enciende otra y descubrirás detalles antes invisibles. **¿Estás dispuesto a ser iluminado por Jesús? ¿Eres capaz de ser luz en los ambientes en los que te mueves? ¿Reconoces a Jesús en los que son despreciados por el resto?**

SEGUNDA SEMANA - DEL 13 AL 19 DE MARZO

Piensa en lo que dejas de hacer. A veces tenemos una visión lejana del concepto de pecado olvidando que pecamos al convertirnos en el centro de nuestra vida, como que todo girase en torno a cada uno de nosotros. Pero es importante pensar no sólo en lo que hacemos, sino en lo que dejamos sin hacer. Si, por miedo o por indiferencia, desaprovechamos la vida. Si, por comodidad, no somos capaces de dar aquellos pasos que sentimos que tendríamos que dar. Si, por egoísmo dejamos de tender una mano, decir una palabra que nos pueda implicar, abrazar una situación complicada... entonces tal vez esté ahí nuestro pecado. Intenta pensar en aquellas personas o proyectos para los que nunca encuentras tiempo. **¿Has metido la pata hasta el fondo alguna vez? ¿Qué haces ante ello?**

TERCERA SEMANA - DEL 20 AL 26 DE MARZO

Ama a tus enemigos. Dios nos plantea situaciones incómodas y su lógica descoloca nuestro orden. No es fácil, y sin embargo es una de las invitaciones más propias del evangelio. Amar sin contrapartida, a veces a quien te hiere. Devolver bien por mal, acariciar en lugar de golpear. Responder a la tensión con acogida, a la hostilidad con cariño, al insulto con bendición. Es una propuesta increíble, exigente, sorprendente... Piensa en alguien que podría ser considerado tu enemigo, cierra los ojos, pronuncia su nombre y deja que Dios empiece a hacer eso que tú crees que no puedes: amarle a él y arrancar el odio que vive en ti. **¿Eres capaz de ir más allá del diente por diente? ¿Sembrarás semillas de bien entre aquellos que te ofendan?**

CUARTA SEMANA - DEL 27 DE MARZO AL 2 DE ABRIL

Cambia. De vez en cuando toca recuperar la perspectiva, recolocar los anhelos, dejar que se haga luz en las estancias sombrías, pronunciar de nuevo los nombres importantes. De vez en cuando toca volver a salir al camino a buscar a Dios. Y desprenderse del equipaje inútil que uno va acumulando. De vez en cuando toca luchar, de nuevo, por la libertad.... **¿En qué cosas se va mi tiempo, mis afectos?, ¿en qué invierto mi tiempo?, ¿vivo la vida que Dios quiere para mí?**

QUINTA SEMANA - DEL 3 AL 9 DE ABRIL

Reconcíliate. Vivimos rodeados de personas muy diferentes, con distintas maneras de vivir la fe, o directamente sin ella. Pero algo tenemos en común todos: si nos preguntaran si nos gustaría vivir un mundo más reconciliado, más amable, sin todos esos desencuentros que vemos a diario, probablemente todos diríamos que sí.

María en La Saleta nos recuerda que, para su Hijo, **nunca es demasiado tarde para volver.** No hay ruptura suficientemente grande que no pueda ser reparada. Jesús representa el amor más radical, el que antepone al otro sobre nuestros propios intereses y orgullos. Y ese otro no suele ser el que piensa como nosotros o el que entra dentro de nuestras estructuras, sino que es el otro diferente. **¿Eres capaz de amar sin condiciones? ¿Qué heridas cerrarás estos días? ¿Qué morirá y resucitará en ti esta Semana Santa?**